

## Romance del guerrillero

A Gaspar García Laviana

Tomó Gaspar su fusil,  
su mochila, y por el alba  
con los mejores del pueblo  
se fue a defender la patria.  
Ardía el sol en el cielo  
y en su pecho tres palabras  
escritas en su conciencia  
asturiana y proletaria.  
Patria, muerte y libertad.  
Patria, para liberarla,  
libertad, para ser libre,  
y muerte hasta conquistarlas.  
Ojalá que los fusiles  
con los que lucha, mañana,  
se conviertan en molinos  
de aceite y de harina blanca.

Cien sicarios emboscados,  
cien metralletas, cien ráfagas,  
pusieron fin a su aliento  
y apagaron su mirada.  
Herido como un ciprés

por el rayo en la montaña,  
murió muy cerca del cielo  
llorando por Nicaragua,  
por su Iglesia y por un pueblo  
al que sus amos, con saña,  
violaron y empobrecieron.

Desde entonces que bien suenan  
unidas a su recuerdo  
las once letras que forman  
la palabra guerrillero.  
Ay, Comandante García  
Laviana, qué bien has muerto.

José Gavinet

Santa Fe 10 - Mayo - 2021